

PERCEPCIONES DEL PROTECTORADO ESPAÑOL Y SU LEGADO: LENGUA, CULTURA Y LITERATURA ESPAÑOLAS EN EL MARRUECOS POSTCOLONIAL¹

Rocío Velasco de Castro

Universidad de Extremadura

rvelde@unex.es

<https://orcid.org/0000-0003-0377-4100>

Antecedentes: lengua y cultura españolas en el Marruecos colonial²

Tras la implantación del régimen colonial (1912), el sultanato alauí pasó a estar dividido en tres zonas: la zona sultaniana, bajo Protectorado francés; dos zonas jalifianas en el norte y el sur del territorio, bajo Protectorado español; y Tánger y su *hinterland*, regidos por un estatuto internacional (1923-1956).³ Esta distribución del territorio resultó crucial para entender el desarrollo artístico-cultural en general, y literario en particular, así como su evolución desde época colonial hasta nuestros días, con Tetuán (capital de la otrora zona norte del Protectorado español) y Tánger como principales focos de actividad cultural en el norte del país.⁴

Si bien no sería del todo acertado atribuir únicamente al Protectorado la herencia cultural compartida, resulta innegable el papel determinante desempeñado por la política cultural española durante el periodo colonial en la promoción y consolidación de la lengua española en el norte de Marruecos. Tomando como ejemplo el modelo francés, las autoridades del Protectorado trataron de forjar una elite de marroquíes que contribuyese a conso-

lidar la actuación y la impronta española en el territorio. Algunos de los que fueron educados en colegios y universidades españolas acabaron enfrentándose al colonizador, como sucedió con el archiconocido clan de los Jattabi;⁵ otros se incorporaron al cuerpo de trabajadores de la administración colonial,⁶ entre ellos algunos autores que se mencionarán a continuación; y otros ejercieron diversas profesiones, muchas de ellas relacionadas con el pequeño y mediano comercio, y actividades en las que la interacción con los españoles resultaba obligada.⁷ Para todos ellos, el español, que ya había sido utilizado en el ámbito diplomático desde hacía siglos,⁸ y había dejado su impronta en el árabe marroquí (*dariya*) desde la ocupación española de Tetuán (1860-1862),⁹ se convirtió en la lengua de comunicación y de cultura.

Junto a esta impronta colonial, el nacionalismo político, que emergió con fuerza en los años treinta y se consolidó una década después, adoptó la lengua árabe, el islam y la Monarquía como elementos unificadores de la sociedad. y por ende, como pilares constitutivos de la identidad nacional marroquí.¹⁰ Las instituciones culturales del franquismo desarrollaron una importante labor al respecto, aunque con

una intencionalidad muy diferente. La debilidad de España en el contexto colonial europeo unida a su convulsa política nacional consolidaron una estrecha vinculación entre la evolución del Protectorado marroquí y la sucesión de gobiernos en la metrópoli, con la dictadura primorriverista y la guerra civil como episodios más significativos.¹¹

Dicha coyuntura condicionó la política colonial¹² y obligó a establecer desde finales de los años treinta una política de limitadas concesiones a los nacionalistas, que favoreció la promoción de la lengua árabe junto al español.¹³ Además de una serie de publicaciones periódicas de prensa árabe,¹⁴ también se autorizaron las escuelas nacionalistas, en las que el árabe era la lengua vehicular, se reformaron las escuelas hispano-árabes,¹⁵ y se crearon toda una serie de instituciones destinadas a impulsar una diplomacia cultural que se desarrollaría, dentro y fuera del Protectorado, en las décadas posteriores.¹⁶

En este contexto se inscribió la creación del Instituto Jalifiano Muley el Hassan de Estudios Marroquíes (Tetuán, 1937), destinado a difundir la contribución de al-Andalus y de Marruecos a la cultura; el Centro de Estudios Marroquíes (Tetuán, 1937), cuyo principal objetivo era formar al personal español en lengua y cultura marroquíes y promover investigaciones y publicaciones sobre Marruecos; y el Instituto General Franco de Estudios e Investigación Hispano-Árabe (Tetuán, 1938), que mantenía una directa vinculación con las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada. A ellos se sumaron el Instituto de Estudios Políticos y Constitucionales (Madrid, 1939); las Casas de Marruecos en El Cairo (1938), Granada y Madrid (ambas en 1945); el Instituto de Estudios Africanos (Madrid, 1945); y el Instituto Hispano-Árabe de Cultura (Madrid, 1954).¹⁷ Todos ellos con sus respectivas publicaciones constituyeron el núcleo de la actividad propagandística generada en torno al Protectorado.

A través de dichas instituciones se trató de generar una imagen idílica de la gestión colonial española, especialmente entre finales de los años cuarenta y cincuenta. Tras la condena internacional al régimen (1946-1950) como consecuencia de su actuación en la contienda mundial,¹⁸ la zona norte del Protectorado se erigió en el exponente de la «hermandad» con el mundo árabe. Este último, junto a Hispanoamérica y al Vaticano, constituyeron los pilares de la política exterior del franquismo durante un ostracismo que nunca llegó a ser total, como demostraron dichas políticas de sustitución.¹⁹

En todo este proceso, y entrando ya en el plano exclusivamente literario, dos revistas literarias bilingües, en árabe y español, fueron y continúan siendo referentes para muchos escritores españoles y marroquíes de ambas orillas. La primera de ellas, *Ketama* (1953-1959), nació de la mano del escritor y crítico literario Jacinto López Gorgé como suplemento literario de *Tamuda, Revista de Investigaciones Marroquíes*, aunque en realidad siempre funcionó como una revista de igual talla y vocación que su coetánea, *Al-Motamid. Prosa y verso* (1947-1956). Dirigida primero desde Larache y después desde Tetuán por la también escritora Trinidad (Trina) Mercader,²⁰ el espíritu de acercamiento cultural hispano-marroquí, con las reminiscencias andalusíes que refleja su título,²¹ se hizo también patente en las colecciones que emergieron bajo el auspicio de sendas publicaciones, con *Itimad* (creada en Tetuán en 1955) como mejor, aunque no único, exponente.²² A ellas se sumaron otras dos revistas literarias íntegramente en español: *Manantial. Cuadernos de poesía y crítica* (Melilla, 1949-1951) con seis números dirigidos por el ya citado López Gorgé junto a Pío Gómez Nisa, y *Alcándara. Cuadernos literarios* (Melilla, 1951-1952), con dos únicos números a cargo del escritor Miguel Fernández González.²³

Esta política de hermandad con el mundo árabe a través de la diplomacia cultural con el Protectorado como escaparate continuó desarrollándose durante la década de los cincuenta,²⁴ si bien a partir de entonces el peso dialéctico del pasado andalusí y la fraternidad fue perdiendo fuerza en un contexto geopolítico en el que España no era un actor relevante, tanto por su propia inacción los últimos años de vigencia del Protectorado, como por la coyuntura internacional surgida de la Guerra Fría.²⁵ En clave colonial, el inmovilismo español ante una política proactiva francesa unido a otros muchos factores endógenos y exógenos al propio régimen franquista,²⁶ desembocaron en un proceso de descolonización emprendido con desidia y plagado de obstáculos e incertidumbres que convirtió las relaciones bilaterales en unas «relaciones envenenadas».²⁷

Textos y contextos: lengua y cultura españolas en el Marruecos poscolonial

El fracaso diplomático gestado en abril de 1956 alcanzó continuidad en el traspaso de poderes de las autoridades españolas a las marroquíes ante un cuerpo de funcionarios franceses que formaron y supervisaron a los cuadros marroquíes en sus nuevas funciones. Frente al abandonismo institucional español, una intensa política económica, diplomática, política y cultural francesa se aceleró con la llegada al trono de Hassan II (1961). A partir de entonces, numerosas dificultades internas avivadas por las luchas intestinas por el poder desembocaron en los conocidos como «años de plomo»,²⁸ periodo en el que el foco de atención de la producción intelectual y literaria se centró en la problemática realidad del Marruecos poscolonial. El conocido como proceso de marroquinización impuesto por Hassan II en la década de los setenta (1973-1977),²⁹ tuvo también sus implicaciones en el ámbito cultural y educativo,

cimentando el árabe como única lengua oficial que, no obstante, coexistió con el francés en los círculos oficiales e intelectuales del país. Cualquier presencia del español o el *amazigh* fueron silenciados: se procedió a cambios en la toponimia, en los requisitos para acceder a puestos de la administración, y se instauró una permanente sospecha contra los que se expresaban en cualquiera de las dos lenguas: en español, por ser la lengua del colonizador (colaboracionistas), y en *amazigh*, por no ser la lengua del Corán ni la de la nación (disidentes).³⁰

En suma, el legado español, sobrevivió a duras penas hasta la década de los noventa. Unas relaciones bilaterales viciadas, una elite afrancesada al frente de las instituciones del país, una población norteña totalmente silenciada y estigmatizada tras la revuelta del Rif (1958-1959)³¹ y la participación de soldados norteños en dos de los intentos de asesinato frustrados contra Hassan II (en 1971 y 1972),³² sumieron a la antigua zona norte de Protectorado español en el olvido y la marginalidad.

Desde finales de los años cincuenta, la lucha contra el colonizador se convirtió en uno de los pilares sobre los que se sustentaron los mitos fundaciones del nuevo Marruecos, de forma que la mayor victoria marroquí contra el colonialismo franco-español, la del rifeño Abdelkrim contra las tropas españolas en Annual (1921), sirvió para un doble propósito: por un lado, resignificó a Abdelkrim como héroe nacional (obviando así el carácter exclusivamente rifeño de su movimiento y su exilio en Egipto desde donde seguía abogando por un modelo de estado republicano); por otro, identificó al español y a todo lo relativo a su presencia como vestigios coloniales. Este Abdelkrim majzenizado frente al enemigo español fue, durante décadas, la única presencia del norte en la historia de Marruecos.³³ Junto a la victoria de Annual, la Marcha Verde cimentó la narrativa, tan breve como negativa, en torno a la actuación española con una

sola excepción: la del hispanista e historiador tetuaní Muhammad Ibn Azzuz Hakim.³⁴

No fue hasta finales de los años ochenta y principios de los noventa cuando, tras el ingreso de España en la UE y el aperturismo reclamado por Francia y Estados Unidos al régimen de Hassan II al que también contribuyó la eclosión del movimiento *amazigh*,³⁵ las relaciones bilaterales experimentaron una notable mejora. Ello se tradujo, en el plano interno, en la paulatina recuperación de la historia del norte del país y en una proliferación inusitada de textos en español, incluyendo los literarios.³⁶

En consecuencia, la acción cultural española pudo encauzarse a través de un renovado impulso a los Institutos Cervantes y a los Centros españoles,³⁷ además de publicaciones como las revistas *Aljamía. Revista de la Consejería de Educación en Marruecos* y *Cuadernos de Rabat*. No obstante, a pesar de estas instituciones, desde principios de este siglo XXI el peso del español en la vida cultural del país viene experimentando un progresivo debilitamiento. Y lo mismo cabría decir respecto a la pervivencia de hispanismos en el *dariya* actual.³⁸ Como se expone a continuación, el hispanismo marroquí en su conjunto y los escritores marroquíes en lengua española han denunciado en reiteradas ocasiones esta situación.

Hispanismo y literatura marroquí en español

Todo este proceso que se ha tratado de explicar en páginas anteriores está muy presente en los escritores marroquíes en lengua española. Uno de los últimos ejemplos en los que se reivindicaba el español como lengua identitaria y se criticaba la indolencia de los responsables institucionales españoles data de mayo de 2022. En la entrevista que Mohamed el Morabet (Alhucemas, 1983) concedía tras recibir el premio Málaga de novela, se expresaba en los siguientes términos:

España debería preocuparse más por conservar el español en Marruecos; su dejadez ha permitido al francés ganar terreno, y esto se ve muy bien en que las ruedas de prensa o comunicados que hacen los diplomáticos y los políticos que visitan el país se producen en francés. El gobierno español debería preocuparse por fortalecer una comunicación fructífera, empleando nuestro idioma de fondo. Su falta de interés ha permitido a una elite francófona copar el poder. Ahora mismo, la relación con nuestro vecino del sur cuenta con la intermediación de nuestro vecino pirenaico. La mirada de la elite francófona marroquí a los españoles es en realidad la mirada de la elite francesa.³⁹

En cambio, otras iniciativas fraguadas entre los propios intelectuales españoles sí han dado sus frutos. Uno de los mejores exponentes es la revista *Dos Orillas. Revista intercultural*, fundada en 2012 y dirigida desde Algeciras por la escritora Paloma Fernández Gomá. Sucesora en cierta medida de *Ketama* y *Al-Motamid*, ofrece un espacio de encuentro e intercambio que ha logrado consolidarse.⁴⁰ Asimismo, blogs de escritores,⁴¹ programas radiofónicos dedicados a difundir la cultura, como *Ruta Mediterránea*, y revistas contraculturales de reciente creación, como *Big Sur*, ambos con sede en Sevilla,⁴² están consolidándose como espacios permanentes de intercambio intelectual en general y literario en particular, entre escritores en lengua española de ambas orillas.

En la ribera meridional, y para completar esta panorámica de proyectos alejados del circuito oficial, desde 1997 Marruecos contaba con la Asociación de Escritores Marroquíes en Lengua Española (AEMLE). Una plataforma creada en Larache por los propios escritores marroquíes sin ningún tipo de apoyo institucional español que consiguió sobrevivir hasta 2009, con autopublicaciones en la mayoría de los casos, y con el contacto fluido de muchos de sus miembros con escritores españoles. Posteriormente, en 2015 hubo un intento de refundación con la Nueva Asociación de Escritores Marroquíes en

Lengua Española (NAEMLE), sin que haya llegado a los niveles de difusión ni de producción que su antecesora.

Algunos de los colaboradores en las actividades anteriormente mencionadas desempeñan una labor docente e investigadora como profesores universitarios, tanto en España como en Marruecos. Dicha presencia en el ámbito académico se encuentra a veces vinculada a la producción literaria,⁴³ de forma que no resulta extraño que un grupo significativo de escritores marroquíes sean hispanistas e incluso ejerzan o hayan ejercido como docentes de esta disciplina en universidades marroquíes.⁴⁴ Sin embargo, no es un rasgo que pueda considerarse mayoritario ni pueda aplicarse al conjunto. Aun así, figuras tan destacadas como los tetuaníes Abderrahman el Fathi en el terreno poético o Mohamed Bouissef Rekab en el novelístico, sí que cumplen con esta característica.

A este hispanismo marroquí universitario se le debe en parte la pervivencia del español. Ante un contexto tan adverso como el que se ha expuesto, el español y los estudios sobre lengua, historia y civilización españolas consiguieron consolidarse, especialmente a partir de los años noventa a través de una serie de publicaciones, entre las que destacan *Revista Marroquí de Estudios Hispánicos* (Fez, 1991), *Anales. Revista de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos* (Agadir, 2003) y *Magriberia* (Fez, 2007). Como puede observarse, la dimensión americana, acorde con la política exterior emprendida por Muhammad VI, está muy presente. Y también cabe señalar la reactivación del hispanismo desde el sur del país, como evidenció el I Coloquio Internacional de Escritura Marroquí en Lengua Española (Fez, 1994). Actualmente, seis universidades marroquíes cuentan con estudios de español.⁴⁵ La bibliografía universitaria publicada en lengua española desde 1957 hasta 2010,⁴⁶ y la creación de la Asociación Marroquí de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos

(AMEII), con el español y el portugués como lenguas vehiculares, ilustraría la atención que desde principios de este siglo XXI está concitando el continente americano.⁴⁷

La otra gran deuda no suficientemente reconocida aún es la contraída con el hispanismo marroquí no universitario (autores literarios, periodistas, historiadores y otros profesionales), que reivindicaron la lengua y cultura españolas como propias. De hecho, resulta obligada su inclusión en las tres generaciones en las que podemos clasificar la producción marroquí en español:⁴⁸ la de los pioneros, formados durante el Protectorado; una segunda hornada que permitió a partir de los años noventa la continuidad y que vivió parte de su infancia o adolescencia bajo el régimen colonial; y la generación actual. En lo que a la producción literaria se refiere, las antologías más conocidas reflejan este cambio generacional y, con ello, el desarrollo de temáticas cada vez más alejada del pasado colonial.⁴⁹

Por otra parte, ese mismo relevo ha supuesto el traslado de Tetuán a Tánger como epicentro de una literatura que, aunque sea considerada menor, sigue ofreciendo valiosas muestras de gran calidad literaria.⁵⁰ La eclosión que está protagonizando la otrora ciudad internacional evidenciaría la existencia (y también la reivindicación de estos escritores) de esa *Frontera líquida*,⁵¹ de una identidad híbrida, plural e inclusiva que se refleja en la elección del español como lengua de cultura y de expresión artística.⁵² Testimonios como el del tangerino Farid Othman Bentría Ramos, así lo atestiguan.⁵³

Percepciones del Protectorado español en la literatura marroquí poscolonial

Como se ha mencionado en el apartado anterior, la propia dinámica histórica en la que se insertan todas las manifestaciones artístico-literarias explicaría que, acorde con la experien-

cia vital de cada una de las tres generaciones aludidas, las reminiscencias de ese pasado colonial o de su legado estén mucho más presentes en la primera, aunque no se expresen en forma de texto literario. Entre estos pioneros cabe mencionar a Mohamed Ibn Azzuz Hakim y a Mohamed Chakor. En cuanto al segundo grupo, estaría compuesto por Mohamed Sibari, Mohamed Bouissef Rebab, Esther Bendahan Cohen y Abderrahman el Fathi. Constituyen, cuantitativa y cualitativamente, el conjunto más significativo para abordar el tratamiento literario del pasado colonial. Y es que, por los motivos ya indicados en líneas anteriores, la literatura de inspiración colonial tuvo un importante auge en Marruecos entre finales de los años ochenta y la década de los noventa.⁵⁴ El pasado colonial quedaría prácticamente superado en la tercera generación, en la que impera una temática orientada al desarraigo identitario personal y colectivo y a la reivindicación del español como lengua de cultura. Entre sus representantes más destacados citamos a Najat el Hachmi, Said el Kadaoui Moussaoui y a los dos ya mencionados Farid Othman-Bentría Ramos y Mohamed el Morabet.

El periodista, escritor y cofundador de la AEMLE, Mohamed Chakor (Tetuán, 1937-Madrid, 2017), desarrolló sobre todo una labor de difusión de la mencionada hermandad hispano-marroquí en los medios de prensa y televisión marroquíes. Entre otros cargos, fue director de la oficina internacional de la Maghreb Arab Press (MAP), la agencia oficial de noticias del reino alauí en Madrid. En el terreno que nos ocupa, destaca su labor como antologista de textos literarios y ensayos.⁵⁵ Autor de un libro de relatos, en ellos no aborda el pasado colonial, pero sí ofrece una perspectiva interesante al establecer una comparativa entre los moriscos y los palestinos en tanto que minorías privadas de sus derechos más fundamentales, empezando por el reconocimiento de su iden-

idad, una identidad plural e integradora.⁵⁶ Las reminiscencias andalusíes en este caso enlazan con el discurso de Mohamed Ibn Azzuz Hakim quien, a su vez, muestra, en no pocos aspectos, similitudes con la «hermandad» hispano-árabe de la narrativa colonial española.

Si bien no cuenta con una producción literaria en el sentido artístico-creativo del término, la inclusión de Mohamed Ibn Azzuz Hakim (Tetuán, 1924-2014) está justificada por tres motivos: por estar reconocido como el primer marroquí en publicar un libro en español (*Epítome de historia de Marruecos*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1949); por ser el autor marroquí más prolífico en nuestra lengua, con más de un centenar de trabajos publicados;⁵⁷ y por ser pionero en la defensa del legado español en el norte del país, incluyendo algunos aspectos de la administración y gestión colonial del territorio. Aunque su figura sigue suscitando controversia, no así su innegable contribución al reconocimiento y pervivencia del legado español en Marruecos.

La convivencia entre españoles y marroquíes, así como el legado material del colonialismo español son dos de los muchos aspectos en los que la producción histórica de Ibn Azzuz coincide con la literaria de Mohamed Sibari (Alcazarquivir, 1945-Larache, 2013), si bien la de Sibari es mucho más tardía al comenzar en los años noventa. Los dos fueron educados en español como parte de esa elite de la zona norte del Protectorado, y realizaron sus estudios superiores en España. Ambos formaron parte del cuerpo de marroquíes que trabajaron en la administración española del Protectorado y posteriormente acabaron desempeñando diferentes puestos en la administración pública marroquí.

Otro elemento en el que confluyen es una concepción muy clara de la identidad y herencia españolas en el norte del país y de cómo reivindicarla en términos inclusivos. Parten de una idea de continuidad histórica y social en

torno al Estrecho, de forma que el pasado común andalusí habría cimentado las bases de la coexistencia bajo el Protectorado y, a su vez, consolidado una idiosincrasia propia en el marco actual de la mediterraneidad. Siguiendo esta línea discursiva, inciden en la necesidad de mantener unas relaciones bilaterales basadas en la lengua como nexo y en la cultura y el pasado compartidos, reivindican la identidad española del norte del país aludiendo a la identificación entre esta región y el sur de España, mientras el tratamiento y las consecuencias del fenómeno migratorio es interpretado como el ejemplo más dramático y doloroso del desencuentro entre ambos países.

Profesor de español en el colegio Luis Vives de Larache (de nuevo la vinculación con el hispanismo marroquí), Sibari es el escritor que mayor atención ha concitado hasta el momento,⁵⁸ y es también el que con mayor prolijidad incluye en su producción literaria detalles relativos al periodo colonial. Autor de ocho novelas, tres colecciones de cuentos, cuatro libros de relatos y seis poemarios, su obra de temática colonial más conocida fue su ópera prima, la novela *El caballo* (1993).⁵⁹ La trama, un triángulo amoroso protagonizado por un empleado de la Compañía Agrícola del Lucus que sirve al autor para adentrar al lector en la realidad cotidiana de españoles y marroquíes durante el Protectorado. Para ello toma como marco espacial Larache, una ciudad que se convertirá en un elemento recurrente en buena parte de sus composiciones. El texto, cuya calidad literaria fue cuestionada por algunos representantes del hispanismo marroquí universitario,⁶⁰ revela las principales características de su estilo: la facilidad para transmitir con gran sencillez y efectividad escenas de la vida diaria que se entrelazan en una visión coral de la realidad, ofreciendo desde una óptica amable, no exenta de sus luces y sombras, una radiografía social de la época realmente meritoria.

En esta misma línea, otras dos novelas, *Regulares de Larache* (1994)⁶¹ y *Judería de Tetuán* (1995)⁶² completarían la trilogía sobre temática colonial. Si en la primera, cuya trama sitúa en los años previos a la independencia, se ofrece una descripción de la vida entre la cabila de Beni Arós y la ciudad de Larache, en la segunda se abordan las relaciones entre españoles y marroquíes en la capital del Protectorado. En los tres casos, Sibari explora con tintes de nostalgia, ternura y sentido del humor un tiempo que ha vivido en primera persona. Y ese poso autobiográfico se refleja en el ambiente costumbrista de una época pasada que se añora.

Al igual que Chakor en sus ensayos e Ibn Azzuz Hakim en su producción histórica, Sibari plantea el Protectorado como ejemplo de cohabitación e identidad abierta, con un recuerdo indirecto a la herencia de al-Andalus, que contrastaría vivamente con la realidad de un Marruecos que habría ganado la independencia, pero en su camino hacia la modernidad habría perdido su sustrato, ese legado de pluralidad cultural, lingüística y religiosa, una visión que contrasta en no pocos aspectos con la que había ofrecido una década antes el rifeño Mohamed Chukri (Beni Chicar, 1935-Rabat, 2003) en *El Pan a secas* (1982) y su continuación, *Tiempo de errores* (1995).⁶³ A diferencia de los anteriores, Chukri no vivió la cara amable del colonialismo español. Tampoco la de sus conciudadanos, porque el retrato de Chukri es el de una continua lucha por la supervivencia desde la marginalidad que supone estar sumido en la pobreza extrema.⁶⁴

No obstante, Sibari también ofrece la visión menos amable de la colonización en otra novela, *De Larache al cielo* (2006),⁶⁵ centrada en la relación entre dos pesos pesados de la política de la época: el líder de la resistencia de Yebala, el cherife Raisuni, y el general Fernández Silvestre. Los desencuentros de ambos previamente al desastre de Annual servirían para mostrar las

terribles consecuencias que puede conllevar la falta de entendimiento y la ceguera provocada por la arrogancia del colonizador. En este sentido, si por un lado Sibari recupera a un personaje como Raisuni que fue olvidado por la historiografía marroquí poscolonial (a excepción de Ibn Azzuz Hakim), pero lo hace desde una perspectiva literaria, asumiendo algunos de los rasgos negativos con los que se le representó en la narrativa colonial española de la época.⁶⁶ Pero el autor no se limita a este episodio histórico y va más allá, ya que la trama se traslada en un momento determinado al Sáhara, recurso bastante artificial que le sirve para reproducir las tesis oficialistas marroquíes mientras introduce numerosas referencias históricas a personajes y acontecimientos que abarcan desde los albores del Protectorado hasta el final de la Marcha Verde. De nuevo, la ambivalencia entre el Protectorado de la zona norte, que se evoca y vindica en términos positivos, y los mitos de la narrativa oficial marroquí que se asumen como propios.

En sus novelas, Sibari aborda también el drama de la emigración, otro *leitmotiv* de la literatura marroquí en castellano. Pero, a diferencia de otros autores, el destino no es España, sino Gran Bretaña. En *La rosa de Xauen* (1996),⁶⁷ planteaba las causas y consecuencias de aquellos que se han dejado seducir por el Dorado que era en su momento Londres, ciudad donde transcurre prácticamente toda la narración. El contraste entre la gran urbe y la tradicional Chefchauen,⁶⁸ de reminiscencias históricas y religiosas bien conocidas por todos los marroquíes, dibuja una panorámica tan desoladora como certera de esta realidad.

En su obra póstuma, *Tres orillas y dos mares* (2013),⁶⁹ volvería a retomar la colonización y sus efectos a través de la evolución de la ciudad de Tánger, ciudad en la que se ubica la trama. Esta última cuenta la historia del tangerino Lutfi Merchani, que trabaja en un barco realizando

la travesía de Tánger a Gibraltar y entabla una relación amorosa con su compañera de trabajo, una inglesa llamada Mery. El rechazo a esta relación por parte del padre del protagonista, quien habría de buscar una mujer musulmana y tangerina para conseguir la aprobación familiar, plantearía, desde una lectura literal, la problemática de los matrimonios mixtos en Marruecos, y desde el punto de vista simbólico, los problemas identitarios del Marruecos independiente frente a la herencia colonial, con el Tánger internacional como ejemplo. En este sentido, podría relacionarse con la sensación de pérdida y decrepitud escenificada por Ángel Vázquez en el Tánger de *La vida perra de Juanita Narboni* (1976).⁷⁰ Por último, no pueden perderse de vista los acontecimientos históricos que se citan en la obra: el cierre de la verja entre España y Gibraltar y las dificultades generadas en Tánger por la pérdida de su estatuto internacional. Una nueva referencia a la historia y a sus consecuencias sociales y políticas.

Escritor y crítico literario, Mohamed Bouissef Rekab (Tetuán, 1947) es otro autor destacado que aborda en su producción las dos caras del pasado colonial: una infancia feliz que se evoca con melancolía, y con ella las vivencias bajo el Protectorado, y una resistencia mitificada en el personaje literario de Abdelkrim. Cofundador de la AEMLE, reúne un perfil biográfico muy significativo: hijo de madre española y de padre marroquí, formado en español entre Madrid y Rabat, hispanista y docente universitario a la par que locutor de la Radio Televisión Marroquí y también crítico literario, cuenta en su haber con diez novelas, dos de ellas directamente vinculadas al pasado colonial.

En *Las inocentes oquedades de Tetuán* (2010)⁷¹ aborda la evolución de la sociedad tetuaní desde los años treinta hasta el final del Protectorado, planteando no pocos interrogantes al respecto y una añoranza del periodo colonial.⁷² Años antes, su primera incursión en época colonial

había discurrido por derroteros muy diferentes. En *El dédalo de Abdelkrim* (2002)⁷³ ofrecía una visión idealizada del rifeño, pese a su intento de enmarcarlo en una novela histórica, muy en consonancia con la historiografía marroquí oficial sobre la que se sustentaron los mitos fundacionales del Marruecos independiente. Como puede colegirse, sigue la estela de Sibari, si bien con una mayor calidad literaria.

Con estudios superiores en Psicología y Filología francesa, Esther Bendahan Cohen (Tetuán, 1964), muestra un claro interés por la alteridad y su influencia en la autopercepción, una temática presente en todas sus obras. Directora del programa *Shalom* de Radio Televisión española y responsable de Programación Cultural del centro Sefarad Israel de Madrid, aúna a estas labores de difusión cultural su dedicación a la escritura literaria, que le ha reportado numerosos reconocimientos.

Entre sus catorce publicaciones, incluyendo prosa y poesía, traemos a colación la novela *Déjalo, ya volveremos* (2006),⁷⁴ en la que introduce no solo un narrador femenino, también la presencia de la comunidad judía, de gran influencia económica y política en la historia de Marruecos, y con ello un nuevo elemento fundamental para entender la idiosincrasia de la sociedad marroquí en época colonial. La delicada narrativa con la que narra su infancia y la desintegración de la comunidad judía de Marruecos se transforma en un testimonio aún más autobiográfico si cabe en *Tetuán* (2017),⁷⁵ en las que narra sus vivencias de infancia y el drama que supuso abandonar Marruecos ante los acontecimientos que se vivían en Oriente, con el estallido de la guerra de los Seis Días (1967) como detonante. Aunque no aborda el periodo colonial, resulta interesante como enlace a la temática predominante en la siguiente generación: la identidad plural, el hibridismo cultural como riqueza, también como desarraigo en ocasiones. No se expresa en términos

melancólicos, sino reivindicativos, al igual que la generación más joven. Asimismo, en *El tratado del alma gemela* (2012), enlaza con la identidad mediterránea por la que abogan algunos de los escritores de la tercera generación.

Farid Othman-Bentría Ramos (Tánger, 1979) es, además de escritor, activista de derechos humanos. Fundamentalmente conocido por su obra poética, su propia biografía ilustra la interculturalidad de la que hace gala. Su motivación, muy cercana a la de Chakor en algunos aspectos, es la de utilizar la cultura como puente dinamizador entre los pueblos, eliminando estereotipos y reforzando los valores comunes. Recupera de esta forma algunos de los conceptos de los pioneros, como la identificación entre Andalucía y el Norte de Marruecos, incide en la existencia de una cultura común y una identidad que define como «estrecheña»,⁷⁶ y se muestra especialmente crítico con los que definen el español como lengua «extranjera» en Marruecos. Es más, el autor aboga por lo que denomina un «español atlántico», en el que se conjuga el español del norte de Marruecos; el de Tánger, con sus propios giros; el ladino; y la jaquetía, el castellano endémico mezclado con el árabe vulgar y otros elementos propios de la región norteña. No hay nada en su obra sobre el pasado colonial. De hecho, desproviste al español de cualquier pátina colonial que pudiera atribuírsele para resignificarlo como lengua identitaria. Aunque sí se observan elementos comunes con algunos escritores de generaciones anteriores que volvían de alguna forma a un pasado andalusí revisitado convenientemente por la narrativa colonial española.

Terminamos este recorrido con el mismo autor con el que iniciábamos estas líneas, Mohamed el Morabet (Alhucemas, 1983). Traductor, politólogo y columnista, su novela *El invierno de los jilgueros* (2021)⁷⁷ no solo presenta la originalidad de una mezcla de géneros (diario y epístola), también aborda la Marcha Verde y la

cuestión del Sáhara desde una perspectiva diferente. La trama se desarrolla en dos escenarios: el Sáhara en el contexto de la Marcha Verde, en un periodo que abarca desde 1975 y 1991; y el segundo escenario, el norte de Marruecos, discurre entre Tetuán y Alhucemas, dos ciudades en declive que son contempladas con una mirada melancólica por los recuerdos de infancia. El presente y el futuro se unen en la narración ante un presente incierto para sus personajes protagonistas: dos hermanos, uno de los cuales regresa de haber participado en la Marcha Verde. Con destinos muy dispares, un tercer personaje, español y femenino al que, como no podía ser de otro modo, el autor sitúa en Tetuán, dan forma a una trama que recuerda en algunos momentos a Bouissef Rekab por su evocación e incertidumbre vital y en otros a Sibari, por el costumbrismo con el que se plasma la vida cotidiana. El Morabet no reproduce, como sí hace Sibari, la visión oficial. Se centra en ahondar en los efectos que estos hechos tienen en sus personajes y en el desarraigo vital que muestran a lo largo de la obra.

Conclusiones

Como se ha tratado de exponer en las líneas anteriores, la génesis y evolución de la literatura marroquí en lengua española ha de entenderse en los vaivenes de una dinámica histórica bastante convulsa por la que transcurrieron las relaciones hispano-marroquíes durante los primeros años de la descolonización y en las décadas posteriores. Sin este marco general en el que se desarrolla la producción en lengua castellana no pueden entenderse sus características, temáticas y tendencias que ofrecen las manifestaciones literarias en dicha lengua. Tampoco su vinculación con el hispanismo. Y mucho menos las percepciones que ofrecen del pasado colonial. Las tres generaciones de escritores a las que se ha hecho mención presentan similitudes y diferencias en el tratamiento

literario, y aunque se trata de un número muy reducido de autores, pueden extraerse algunas conclusiones.

En primer lugar, la confirmación de la hipótesis de partida. Existe una visión ambivalente, presente incluso en un mismo autor, como es el caso de Sibari o de Bouissef Rekab, sobre el Protectorado español. Por un lado, se tiende a mitificar la resistencia anti-colonial. Por otro, se muestran escenas un tanto idealizadas de la convivencia de marroquíes y españoles durante el Protectorado. La primera visión tendría un componente personal muy acusado, un carácter autobiográfico que, además, coincide en las dos primeras generaciones con los recuerdos de infancia y juventud. A la visión amable del Protectorado se le une así un componente sentimental que refuerza la imagen positiva, sobre todo tras los acontecimientos que siguieron a la independencia y a la situación que padeció el norte del país. Frente a un presente dramático en muchos casos y un futuro incierto, la evocación de ese pasado colonial adquiere una mayor relevancia en términos de seguridad y bienestar para los habitantes de la región. Es el caso también de la población sefardí, como muestra Bendahan. Sus vivencias bajo el régimen colonial frente a la abrupta salida de Tetuán, en 1967, reproducen la misma percepción respecto al Protectorado.

En cuanto a la perpetuación de determinados clichés y estereotipos referidos a la resistencia anticolonial, se enmarcaría en la narrativa que desde la década de los sesenta fue imponiéndose como relato oficial (y por lo tanto único) sobre el que se habían construido los mitos fundacionales del Marruecos independiente. Aun tratándose de textos literarios, el simbolismo que han adquirido en la historia del país personajes, fechas y acontecimientos que Sibari y Bouissef Rekab recogen en sus respectivos trabajos, difícilmente permitiría una digresión más allá de lo permitido por esa memoria his-

tórica oficial del país que recientemente conmemoró el centenario de Annual (1921).

Por último, la evolución que se percibe en las nuevas generaciones, centradas en la reivindicación del español como elemento consustancial a la identidad plural del norte de Marruecos, y no como un reducto colonial caduco, resulta sumamente evocadora y retomaría en algunos aspectos lo expresado por los pioneros sobre el legado compartido desde época medieval. Paradójicamente, algunos de estos argumentos fueron instrumentalizados por la narrativa colonial franquista para promocionar el hecho diferencial del Protectorado español frente al colonialismo europeo.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRIGHACH, Mohamed, *Ensayo de bibliografía universitaria publicada en lengua española en Marruecos (1957-2010)*, Rabat, RVB Edition, 2011.
- ABRIGHACH, Mohamed, «Semblanza de la Colección Mirto y Laurel (Melilla, 1953-Tetuán, 1958)», *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI)-EDI-RED*, 2018. <<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc0934404>> [Última consulta: 30-12-2022].
- ABRIGHACH, Mohamed (coord.), *Letras africanas en lenguas ibéricas. Actas del I Congreso de la Asociación Marroquí de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos VI para el Diálogo de Civilizaciones*, Asociación Marroquí de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos/ Facultad de Letras y Ciencias Humanas-Universidad Ibn Zohr, 2021.
- ALCARAZ CÁNOVAS, Ignacio, *Entre España y Marruecos: testimonio de una época: 1923-1975*, Madrid, Catriel, 1999.
- ALGORA WEBER, María Dolores, *Las relaciones hispano-árabes durante el régimen de Franco. La ruptura del aislamiento internacional (1946-1950)*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1995.
- BALFOUR, Sebastian, *Abrazo mortal: de la guerra colonial a la guerra civil en España y Marruecos (1909-1939)*, Barcelona, Península, 2002.
- BENDAHAN COHEN, Esther, *Déjalo, ya volveremos*, Barcelona, Seix Barral, 2006.
- BENDAHAN COHEN, Esther, *Tetuán*, Madrid, Confluencias, 2017.
- BOUISSEF REKAB, Mohamed (ed.), *Escritos marroquíes de expresión española. El grupo de los 90*, Tetuán, Tetuán-Asmir, 1997.
- BOUISSEF REKAB, Mohamed, *El dédalo de Abdelkrim*, Granada, Port Royal, 2002.
- BOUISSEF REKAB, Mohamed, «Literatura marroquí de expresión española», en MOLINA, César Antonio (coord.), *El Español en el Mundo: anuario del Instituto Cervantes*, Madrid, Instituto Cervantes, 2005, pp. 153-178.
- BOUISSEF REKAB, Mohamed, *Las inocentes oquedades de Tetuán*, Jaén, Editorial Alcalá, 2010.
- BOUMEDIANE, Nadia, *Un escritor marroquí en lengua española: Mohamed Sibari en su contexto*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense, 2016.
- BOUNOU, Abdelmounem (coord.), *Actas del Coloquio Internacional de Escritura Marroquí en Lengua Española*, Fez, Publicaciones de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de Fez, 1994.
- CHAKOR, Mohamed y LÓPEZ GORGÉ, Jacinto (eds.), *Antología de relatos marroquíes en lengua española*, Granada, Editorial A. Ubago, 1985.
- CHAKOR, Mohamed (ed.), *Encuentros literarios Marruecos-España-Iberoamérica*, Madrid, Cantarabia, 1987.
- CHAKOR, Mohamed, *La llave y otros relatos*, Latidos del Sur, Madrid, Cálamo, 1992.
- CHAKOR, Mohamed y MACÍAS, Sergio, *Literatura marroquí en lengua castellana*, Madrid, Magalia, 1996.
- CHARIA, Zakariae, *Revistas literarias españolas en Marruecos*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2010.
- CHUKRI, Mohamed, *El pan desnudo*, trad. de Abdellah Djbilou, Barcelona: Montesinos, 1982.
- CHUKRI, Mohamed, *Tiempo de errores*, trad. de Karima Hajjaj y Malika Embarek, Barcelona, Debate, 1995.
- CRAWFORD, David, «Morocco's invisible Imazighen», *The Journal of North African Studies*, 7, 1, 2002, pp. 53-70, <https://doi.org/10.1080/13629380208718457>.

- DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo, *Imperio de papel: acción cultural y política exterior durante el primer franquismo*, Madrid, CSIC, 1992.
- DOMÍNGUEZ PALMA, José, «La presencia de la educación y cultura española en Marruecos: del Protectorado a la actualidad», *Almoraima. Revista de Estudios Campogibraltares*, 51, 2019, pp. 169-188.
- UIROA SAN FRANCISCO, Matilde, «El pasado no es suficiente: temáticas y conflictos en los encuentros de Franco con los líderes arabo – musulmanes», *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 62, 2013, pp. 23-46.
- FERNÁNDEZ PARRILA, Gonzalo, «La formación del canon literario. Literatura e Historia de la Literatura en Marruecos», *Anaquel de Estudios Árabes*, 20, 2009, pp. 85-86.
- GABETE, Manuel et al. (eds.), *Calle del agua: antología de la literatura hispano-magrebí contemporánea*, Madrid, Sial, 2008.
- GAGO GÓMEZ, Laura, *Léxico disponible árabe marroquí de Tánger-Arcila*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2021.
- GILSON MILLER, Susan, *A History of Modern Morocco*, Cambridge University Press, 2013.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene, «La «hermandad hispano-árabe» en la política cultural del franquismo (1936-1956)», *Anales de Historia Contemporánea*, 23, 2007, pp. 183-197.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Irene, «Escuelas, niños y maestros: la educación en el Protectorado español en Marruecos», *Awraq*, 5-6, 2012, pp. 117-133.
- EL HADDAD, Yasmina, «Tétouan en la época del Protectorado español: ¿nostalgia colonial?: Las inocentes oquedades de Tetuán de Mohamed Bouissef Rekab», *Boletín hispánico helvético*, 26, 2015, pp. 177-192.
- HERRERO-MUÑOZ COBO, Bárbara, «Notas sobre la influencia de las lenguas extranjeras en el árabe marroquí: hispanismos y globalismos», *Ora-lia: Análisis del discurso oral*, 13, 2020, pp. 327-338.
- EL IDRISSE, Tarik, *Rif 1958/1959: Briser le silence*, Documental, Farfira Films, 2014, 72m.
- IBN AZZUZ HAKIM, Mohamed, *Glosario de mil quinientas voces españolas usadas entre los marroquíes en el árabe vulgar*, Madrid, Instituto de Estudios Africanos, 1953.
- IBN AZZUZ HAKIM, Mohamed, *Influencia del idioma español en el árabe dialectal de Marruecos*, Rabat, Imprenta Litoral, 1967.
- IBN AZZUZ HAKIM, Mohamed, *El uso del idioma español en la cancillería marroquí*, Rabat, Imprenta Litoral, 1979.
- IBN AZZUZ HAKIM, Mohamed, *El socialismo español y el nacionalismo marroquí de 1900 a 1939*, Tetuán, Imprenta Minerva, 1979a.
- LIMAMI, Abdelatif, «La escritura marroquí en lengua española: de los fundadores a los creadores», *Anales. Revista de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos*, 3, 2007, pp. 13-28.
- LÓPEZ ENAMORADO, María Dolores, «Muhammad Sukri: El Protectorado español en Marruecos desde la marginalidad», *Philologia hispalensis*, 12, 1, 1998, pp. 59-72.
- LÓPEZ GORGÉ, Jacinto (ed.), *Nueva antología de relatos marroquíes*, Granada, Ediciones Port Royal, 1999.
- LLEONART AMSÉLEM, Alberto J, «España y la ONU: la «cuestión española» (1945-1950)», conferencia pronunciada en la Sociedad de Estudios Internacionales en el marco de su XXIII Curso académico en Madrid, el 4 de mayo de 1977, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, pp. 27-45. <<https://www.cepc.gob.es/sites/default/files/2021-12/34690rpi152027.pdf>> [Última consulta: 30-12-2022].
- MADARIAGA, María Rosa de, *Abd el-Krim el Jatabi. La lucha por la independencia*, Madrid, Alianza, 2009.
- MADDY-WEITZMAN, Bruce, *The Berber Identity Movement and the Challenge to North African States*, University of Texas Press, 2011.
- MARZOUKI, Ahmed, *Tazmamart: Cellule 10*, Rabat, Tarik Editions, 2016.
- MATEO DIESTE, Josep Lluís, *La «hermandad» hispano-marroquí: política y religión bajo el Protectorado español en Marruecos (1912-1956)*, Barcelona, Bellaterra, 2003.
- MERCADER, Trina, «Al-Motamid e Itimid: una experiencia de convivencia cultural en Marruecos», *Revista de información de la Comisión Nacional Española de Cooperación con la UNESCO*, 25, 1981, pp. 76-80.
- EL MORABET, Mohamed, *El invierno de los jilguero* Madrid, Galaxia Gutenberg, 2022.

- MORALES LEZCANO, Víctor, *España y el Norte de África: El Protectorado en Marruecos (1912-56)*, Madrid, UNED, 1986.
- MOSCOSO GARCÍA, Francisco, *Diccionario de árabe marroquí*, Gijón, Trea, 2015.
- NERÍN, Gustau, *La Guerra que vino de África*, Barcelona, Crítica, 2005.
- OTHMÁN-BENTRÍA RAMOS, Farid, *Estrecheños*, Granada, Lápicos de Luna, 2016.
- PARDO SANZ, Rosa María, «Una relación envenenada: España-Marruecos (1956-1969)», en MATEOS LÓPEZ, Abdón y HERRERÍN LÓPEZ, Ángel (coords.), *La España del presente: de la dictadura a la democracia*, Madrid, Asociación Historiadores del Presente 2006, pp. 199-222.
- PÉREZ BELTRÁN, Carmelo, *Entre las dos orillas: literatura marroquí en lengua española*, Granada, Universidad de Granada, 2007.
- ROJAS-MARCOS ALBERT, Rocío, *Tánger, segunda patria: una ciudad imprescindible en la historia y la literatura española*, Córdoba, Almuzara, 2017.
- ROJAS-MARCOS ALBERT, Rocío, «El español como lengua literaria en Marruecos: Una literatura menor», en GONZÁLEZ MADRID, Damián Alberto, ORTIZ HERAS, Manuel y PÉREZ GARZÓN, Juan Sisinio (coords.), *La Historia: lost in translation?*, Ciudad Real, Universidad de Castilla-La Mancha, 2017a, pp. 2595-2608.
- ROJAS-MARCOS ALBERT, Rocío (coord.), *En la encrucijada mediterránea: Tánger y la herencia cultural española en Marruecos*, Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, 2020.
- ROJAS-MARCOS ALBERT, Rocío, «La nacionalidad de un escritor es su lengua: La literatura hispano-marroquí», en MARTÍN VILLARREAL, Juan Pedro y GARCÍA CABA, Marta (coords.), *Frontera Sur: Voces y relatos en los márgenes*, Madrid, Trea, 2021, pp. 41-52.
- ROJAS-MARCOS ALBERT, Rocío, *Mohamed Chukri: Hambre de escritura*, Málaga, Zut, 2021a.
- SABIA, Said, «Aproximación a la literatura marroquí en lengua española», *Candil*, 12, 2012, pp. 309-319.
- SÁNCHEZ GARCÍA, María Remedios, «Aquellas revistas de los cincuenta... «Al-Motamid» y Trina Mercader como adalid de la convivencia cultural hispanomarroquí», en SARRIA, José y GAHETE JURADO, Manuel (coords.), *La frontera líquida: Estudios sobre la literatura hispanomagrebí*, Madrid, Tirant lo Blanch, 2019, pp. 55-65.
- SARRIA, José y GAHETE JURADO, Manuel (coords.), *La frontera líquida: Estudios sobre la literatura hispanomagrebí*, Madrid, Tirant lo Blanch, 2019.
- AL-SA'ŪD, 'Abd al-'Azzīz, «Al-tarbīya wa-al-ta'lim 'inda al-ḥaraka al-waṭaniya fi-l-šimāl», *Maḡalla Kulliyat al-Ādābbi-Tiḡwān*, 5, 1991, pp. 103-113.
- SIBARI, Mohamed, *El caballo*, Tánger, Éditions Marocaines et Internationales, 1993.
- SIBARI, Mohamed, *Regulares de Larache*, Tánger, Éditions Marocaines et Internationales, 1994.
- SIBARI, Mohamed, *Judería de Tetuán*, Madrid, Editorial Lalla Menana, 1995.
- SIBARI, Mohamed, *La rosa de Xauen*, Madrid, Editorial Lalla Menana, 1996.
- SIBARI, Mohamed, *De Larache al cielo*, Madrid, Editorial Lalla Menana, 2006.
- SIBARI, Mohamed, *Tres orillas y dos mares*, Tánger, Editorial Slaiki Frères, 2013.
- TOUATI, Samia, *Literacy, Information, and Development in Morocco during the 1990s*, Lanham, University Press of America, 2012.
- VALDERRAMA MARTÍNEZ, Fernando, *Historia de la acción cultural de España en Marruecos, 1912-1956*, Tetuán, Editora Marroquí, 1956.
- VALIENTE, David, Entrevista a Mohamed El Morabet: «El arte derriba las fronteras tanto geográficas como generacionales», *Librújula*, 15 de mayo de 2022. Disponible en: <<https://librújula.publico.es/mohamed-el-morabet-el-arte-derriba-las-fronteras-tanto-geograficas-como-generacionales/>> [Última consulta: 02-12-2022].
- VÁZQUEZ, Ángel, *La vida perra de Juanita Narboni*, Madrid, Cátedra, 2000.
- VELASCO DE CASTRO, Rocío, «La construcción de la identidad nacional marroquí en época colonial: el ideario nacionalista y su vigencia actual», en ORTEGA LÓPEZ, Teresa María y DEL ARCO BLANCO, Miguel Ángel (coords.), *Claves del mundo contemporáneo. Debate e investigación*, Granada, Comares, 2013, pp. 1-24.
- VELASCO DE CASTRO, Rocío, «Historia, cultura y memorias: presencia significación del legado español en la literatura marroquí contemporánea», *Boletín hispánico helvético* 26, 2015, pp. 153-176.

VELASCO DE CASTRO, Rocío, *El Protectorado español en Marruecos en primera persona: Muhammad Ibn Azzuz Hakim*, Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, 2017.

VELASCO DE CASTRO, Rocío, «La lucha anti-colonial en el Protectorado español según la historiografía marroquí: Raisuni y Abdelkrim», *Revista Universitaria de Historia Militar*, 8, 16, 2019, pp. 41-60.

VELASCO DE CASTRO, Rocío, «Propagande et censure dans la presse nationaliste marocaine sous le protectorat espagnol», *El Argonauta español*, 18, 2021. <<https://doi.org/10.4000/argonauta.5573>> [Última consulta: 12-11-2022].

VELASCO DE CASTRO, Rocío, «Las instituciones culturales del Protectorado marroquí durante el franquismo», en SANTOS SÁNCHEZ, Diego y LARRAZ, Fernando (eds.), *Discursos de la victoria. Modelos de legitimación literaria y cultural del franquismo*, Berna, Peter Lang, 2021a, pp. 165-183..

YBARRA ENRÍQUEZ DE LA ORDEN, María Concepción, «La rebelión del Rif (1958-1959)», *Espacio, tiempo y forma. Serie V, Historia contemporánea*, 10, 1997, pp. 333-348.

YBARRA ENRÍQUEZ DE LA ORDEN, María Concepción, *España y la descolonización del Magreb. Rivalidad hispano-francesa en Marruecos (1951-1961)*, Madrid, UNED, 1998.

NOTAS

- ¹ Este artículo ha sido elaborado en el marco del proyecto *Proceso y legado de la descolonización española en África* (PID2020-115502GB-I00).
- ² Para facilitar la lectura del texto se ha optado por evitar el uso de la transliteración de nombres propios y términos árabes. En su lugar se emplea la forma más comúnmente utilizada en español.
- ³ Una de las consecuencias de la ocupación alemana de París fue la anexión española de Tánger. Entre el 14 de junio de 1940 y el 10 de octubre de 1945, la zona internacional de Tánger pasó a regirse por la administración colonial española, recuperando posteriormente su estatus internacional.
- ⁴ Véase la evolución experimentada en Tetuán desde época colonial hasta nuestros días a través de

la presencia e influencia de los centros educativos española en Domínguez Palma, 2019, pp. 169-188. Para el caso tangerino, véase Rojas-Marcos Albert, 2017.

- ⁵ Madariaga, 2009, pp. 63-65.
- ⁶ Véase el ejemplo del tetuaní Muhammad IbnAzzuz Hakim y los detalles que aporta sobre el proceso de selección e incorporación al cuerpo general administrativo de la Alta Comisaría de España en Tetuán en Velasco de Castro, 2017, pp. 58-62.
- ⁷ Véase, como muestra, el testimonio de Alcaraz Cánovas, 1999.
- ⁸ Ibn AzzuzHakim, 1979.
- ⁹ Ibn AzzuzHakim, 1953.
- ¹⁰ Velasco de Castro, 2013, pp. 1-24.
- ¹¹ Como señalan, entre otros, Morales Lezcano, 1986; Balfour, 2002; Nerín, 2005.
- ¹² Para una información detallada de la actuación colonial española en el territorio, consúltese Mateo Dieste, 2003.
- ¹³ Véase, como ejemplo de esta diferencia respecto al Protectorado francés, la buena acogida de Abdallah Guennún y su trabajo *El genio marroquí en la literatura árabe* (1938, original árabe traducido un año más tarde al español) en Fernández Parri-lla, 2009, pp. 85-86.
- ¹⁴ Dichas publicaciones siempre estuvieron sujetas a diferentes niveles de censura, en función de la época y de los contenidos. Para más información, Velasco de Castro, 2021.
- ¹⁵ Este modelo de enseñanza mixta, pensado para formar a una elite marroquí, fue reformado en 1940 para darle una mayor impronta marroquí dentro de las medidas más cosméticas que reales, adoptadas por la Alta Comisaría para visibilizar la «hermandad hispano-marroquí». Para más información, véase Valderrama Martínez, 1956 y González González, 2012, pp. 128-130. Para una aproximación al modelo nacionalista, consúltese Al-Sa'ūd, 1991, pp. 103-113.
- ¹⁶ Delgado Gómez-Escalonilla, 1992.
- ¹⁷ Velasco de Castro, 2021a, pp. 165-183.
- ¹⁸ La Resolución 32(I) de la Asamblea General de la ONU entró en vigor el 12 de diciembre de 1946 y fue anulada, el 4 de noviembre de 1950 con la adopción de la Resolución 386(V), princi-

- palmente como consecuencia del acercamiento norteamericano al régimen en el contexto de la Guerra Fría. Ambos textos pueden consultarse en español, en la web de la ONU, mediante las siguientes referencias: A/RES/32(I) y A/RES/386(V). Para más información, véase Leonart Amsélem, 1977, pp. 27-45.
- ¹⁹ Algora Weber, 1995.
- ²⁰ Entre 1947 y 1956, la revista *al-Motamid* publicó 33 números, convirtiéndose en un referente literario. Para una aproximación a los contenidos de la publicación, véase el testimonio de su creadora, Mercader, 1981, pp. 76-80. Para comprender su alcance, consúltese Sánchez García, 2019, pp. 55-65.
- ²¹ Al-Motamid es el nombre por el que se conoce popularmente a Muhammad Ibn Abbad (1039-1095). Rey y poeta de la taifa abadí de Sevilla, dinastía de la que fue su tercer y último representante, su exilio en Agmat (Marruecos) ejemplificaría este cruce de caminos entre ambas orillas. Convertido en personaje literario por autores como el poeta y dramaturgo neoclásico egipcio Ahmed Shawqi (1868-1932), fue también uno de los símbolos del ideario andalucista de Blas Infante y de la identificación entre Andalucía y el norte de Marruecos que siguen evocando algunos poetas árabes en la actualidad.
- ²² Para otras colecciones, véase la aproximación de Abrihach, 2018.
- ²³ Para más información, véase la tesis doctoral de CHARIA, 2010.
- ²⁴ Véase, como ejemplo, el caso del Líbano en González González, 2007, pp. 190-197.
- ²⁵ Eiroa San Francisco, 2013, pp. 23-46.
- ²⁶ Ybarra Enríquez de la Orden, 1998.
- ²⁷ Pardo Sanz, 2006, pp. 199-222.
- ²⁸ No existe unanimidad en torno a la periodización de este periodo. Si bien la declaración del estado de excepción, en 1965, suele situarse como punto de partida, hay quienes lo concluyen en 1975 tras la Marcha Verde, y quienes lo extienden hasta 1990.
- ²⁹ Gilson Miller, 2013, pp. 95.
- ³⁰ Crawford, 2002, p. 53.
- ³¹ El levantamiento del Rif tuvo su desencadenante en los abusos cometidos por los nuevos cuadros de la administración, todos ellos procedentes de la antigua zona de Protectorado francés. Con el entonces príncipe heredero Hassan al frente, el Ejército marroquí disparó y gaseó a la población civil además de generar un estigma que social y económicamente pervivió durante los 38 años de reinado de Hassan II. Para más información, véase Ybarra Enríquez de la Orden, 1997, pp. 333-348 y el documental dirigido por El Idrissi, 2014.
- ³² Sobre la brutal represión emprendida tras los atentados de 1971 y 1972, léase el testimonio de Marzouki, 2016.
- ³³ Para más información, véase Velasco de Castro, 2019, pp. 41-60.
- ³⁴ Ibn Azzuz Hakim, 1967 y 1979a. Como se desprende de las referencias, Ibn Azzuz publicó ambos títulos en español y, desde los años noventa, lideró la producción dedicada a reivindicar la contribución del norte del país a la independencia y también su identidad plural con el español como elemento consustancial de la misma.
- ³⁵ Maddy-Weitzman, 2011, pp. 129-152.
- ³⁶ Bouissef Rekab, 1997.
- ³⁷ El Instituto Cervantes cuenta con seis centros (Tánger, Tetuán, Rabat, Marrakech, Fez y Casablanca), mientras que los colegios son solo cuatro (Ramón y Cajal de Tánger, Luis Vives de Larache, Colegio español de Rabat y el Juan Ramón Jiménez de Casablanca) frente a los cinco institutos (Severo Ochoa de Tánger, Nuestra Señora del Pilar de Tetuán, el Juan de la Cierva de Tetuán, el Lope de Vega de Nador, y el Melchor de Jovellanos de Alhucemas). Por lo que respecta a los centros educativos, no hay datos actualizados disponibles, pero se aprecia una considerable y paulatina bajada en la cifra de alumnos matriculados. Para más información, véase: <<https://www.educacionyfp.gob.es/marruecos/gl/estudiar/en-marruecos/centros-docentes.html>> [Última consulta: 23-11-2022].
- ³⁸ Véase la evolución que se desprende de los trabajos de Gago Gómez, 2021; Herrero-Muñoz Cobo, 2020, pp. 327-338 y Moscoso García, 2015.
- ³⁹ Valiente, 2022.
- ⁴⁰ La revista tomó su nombre de su antecesora, *Tres Orillas* (2002-2010), que editó la Asociación de Mujeres Progresistas Victoria Kent. Al igual que aquella, surgió como medio que permitiera

mantener con continuidad en el espacio y en el tiempo el diálogo y la comunicación intercultural entre intelectuales de toda la cuenca mediterránea. La revista da cabida a escritores, sobre todo a poetas, prosistas, pintores e ilustradores, pero también a críticos literarios, ensayistas e historiadores. Su número 35/37 de 2021 estuvo dedicado, precisamente, a Trina Mercader. Cuenta con la siguiente página web: <http://revistadosorillas.net/>

- ⁴¹ Como el del escritor laraechense Sergio Barce Gallardo (<https://sergiobarce.blog/>).
- ⁴² El mejor exponente es *Ruta Mediterránea* (https://mobile.twitter.com/ruta_med), recientemente galardonado con el premio Andalucía sobre migraciones (noviembre de 2022). Dirigido por el arabista y divulgador cultural, José Carlos Cabrera Medina, cuenta en su elenco con escritores y académicos especialistas en literatura marroquí en español, como Rocío Rojas-Marcos. Esta última forma parte también del equipo de la revista *Big Sur. Revista de arte underground*. La publicación sevillana, que no dispone de redes sociales, fue lanzada en mayo de 2021 con diversas secciones en las que están representadas todas las disciplinas artísticas. En sus páginas ya han participado escritores marroquíes en lengua española como Farid Othman-Bentria Ramos (número 2, 2021) y Mohamed El Morabet (número 3, 2022).
- ⁴³ Sabia, 2012, pp. 309-319.
- ⁴⁴ Velasco de Castro, 2015, pp. 153-176.
- ⁴⁵ Université Abdelmalek Essaadi (Tánger-Tetuán), Université Mohammed Premier (Oujda-Nador), Université Mohammed V (Rabat), Université Sidi Mohamed Ben Abdellah (Fez), Université Hassan II (Casablanca) y Université Ibn Zohr (Agadir). En todas ellas, el programa de acceso a los estudios y las descripciones de las asignaturas se muestran en francés y/o en árabe.
- ⁴⁶ Abrighach, 2011.
- ⁴⁷ Abrighach, 2021.
- ⁴⁸ Siguiendo las clasificaciones de Bouissef Rekab, 2005, pp. 153-178; Chakor y Macías, 1996 y Limami, 2007, pp. 13-28.
- ⁴⁹ Véase Chakor y López Gorgé, 1985; Chakor y Macías, 1996; Gabete et al., 2008; López Gorgé, 1999 y Pérez Beltrán, 2007.
- ⁵⁰ Rojas-Marcos Albert, 2017a, pp. 2595-2608.
- ⁵¹ Sarria y Gahete, 2019.
- ⁵² Rojas-Marcos, Albert, 2020.
- ⁵³ Rojas-Marcos, Albert, 2021, pp. 41-52.
- ⁵⁴ Bouissef Rekab, 1997.
- ⁵⁵ Chakor y López Gorgé, 1985; Chakor, 1987 y Chakor y Macías, 1996.
- ⁵⁶ Chakor, 1992.
- ⁵⁷ Para un listado exhaustivo y una semblanza bio-bibliográfica más amplia, véase Velasco de Castro, 2017, 21-34.
- ⁵⁸ Véase Boumediane, 2016.
- ⁵⁹ Sibari, 1993.
- ⁶⁰ Véase Bounou, 1994, p. 64.
- ⁶¹ Sibari, 1994.
- ⁶² Sibari, 1995.
- ⁶³ Chukri, 1982 y 1995.
- ⁶⁴ Para más información sobre la trayectoria vital y literaria de Chukri, véase Rojas-Marcos, Albert, 2021a. Para una aproximación a su visión del Protectorado español, véase López Enamorado, 1998, pp. 59-72.
- ⁶⁵ Sibari, 2006.
- ⁶⁶ Véase Velasco de Castro, 2019, pp. 41-60.
- ⁶⁷ Sibari, 1996.
- ⁶⁸ Nombre original de Chauen y actual denominación de la ciudad tras el reconocimiento en el texto constitucional de 2011 del *amazigh* como lengua co-oficial.
- ⁶⁹ Sibari, 2013.
- ⁷⁰ Vázquez, 2000.
- ⁷¹ Bouissef Rekab, 2010.
- ⁷² El Haddad, 2015, pp. 177-192.
- ⁷³ Bouissef Rekab, 2002.
- ⁷⁴ Bendahan Cohen, 2006.
- ⁷⁵ Bendahan Cohen, 2017.
- ⁷⁶ Othmán-Bentria Ramos, 2016.
- ⁷⁷ El Morabet, 2022. La obra obtuvo el premio Málaga de novela en su edición de 2021.
- ⁷⁸ Aunque el nacionalismo también ha sido abordado, especialmente en el libro fundamental de Alicia Campos Serrano, *De colonia a Estado: Guinea Ecuatorial, 1955-1968*, Madrid, 2002.